

der desde ahora hasta la eternidad, 224. —La sucesion de los profetas es el primer canal de la doctrina entre los Hebreos, XI, 17. —Escuelas ó congregaciones de profetas, 20. —Profetas que escribian la historia de los reyes de Judá, VII, 15. —Profetas del rey entre los Hebreos, VI, 419. —Mientras hubo profetas entre los Judíos, no se vieron sectas particulares, XIX, 184. —Lenguage figurado de que á veces se sirven para designar el pais de que quieren hablar, XIII, 173. —Las profecías pueden tener muchos sentidos y cumplimientos: prueba tomada de la profecía de Joel, XVII, 75. —¿Todos los sentidos de que es susceptible una profecía deben entenderse igualmente en todas las partes de la profecía? 77. —No todo es profético en las expresiones de los profetas. Prueba tomada de una célebre profecía de Zacarías, 306. —Los profetas pasan con mucha frecuencia del objeto figurativo al figurado, y á veces al contrario, XIII, 165. —Para la inteligencia de los profetas es necesario conocer la historia de las dos casas de Israel y de Judá, que son el principal objeto del sentido literal é inmediato de las profecías, XII, 276; —la historia de los pueblos vecinos de los Judíos que algunas veces mencionan los profetas, 291; —la historia de los grandes imperios de que hablan 311; —y en fin, la historia de todos los siglos, XXIV, 275. —Para entender las profecías se necesita tambien tener á la vista el cuerpo entero de los oráculos proféticos y la serie de los grandes acontecimientos que forman la historia del antiguo pueblo y del nuevo, 155. —Las profecías tienen muchas veces su cumplimiento sin pensarlo, y se contribuye á él sin advertirlo, XVII, 303. —Principio general para la inteligencia del sentido figurado de las profecías. En el lenguaje figurado de los profetas las dos casas de Israel y de Judá son figuras de dos pueblos, Israel del judío y Judá del cristiano. Pruebas de este principio por el testimonio de Jeremías. Observaciones de Orígenes y de S. Gerónimo sobre este punto, XIV, 30. —Pruebas por el testimonio de Ezequiel. Observaciones sobre el paralelo de las dos hermanas Oolla y Ooliba, el de las tres, Samaria, Jerusalem y Sodoma, y la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, XV, 16. —Pruebas por el testimonio de Oseas. Observaciones sobre la célebre profecía del capítulo III, sobre el estado presente de los Judíos y su futura conversion: paralelo de las dos casas de Israel y de Judá consideradas tambien como figura de dos pueblos, XVII, 9. —Pruebas por el testimonio de Amos: paralelo entre la casa de Israel considerada en su infidelidad, su reprobacion y conversion, y el judío incrédulo considerado en estos mismos tres estados, 120. —Pruebas por el testimonio de Miqueas: paralelo entre las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de dos pueblos, 195. —Continuacion del paralelo. Observaciones sobre las expediciones de Sennaquerib y de Nabucodonosor sobre la casa de Judá, 197. —Paráfrasis del discurso que Miqueas pone en boca de la hija de Sion en tiempo de la cautividad de Babilonia, 199. —Observaciones sobre el poder reservado á la hija de Sion en tiempo de la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella en tiempo de su restablecimiento, 201. —Pruebas por el testimonio de Habacuc: paralelo entre las venganzas que Dios ha ejercido sobre los Caldeos, y las que ejercerá un dia sobre los enemigos del nombre cristiano, 243. —Pruebas por el testimonio de Sofonías. Observaciones de S. Gerónimo sobre las amenazas de Sofonías contra Judá y Jerusalem sobre las promesas hechas á ambas, 272. —Prueba principal por un texto de Zacarías tomado en su sentido literal y único, 307. —Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalem. Tuvieron su primer cumplimiento en la primera venida de Jesucristo, y tendrán el último en la segunda, 308. —Recapitulacion sumaria de estas pruebas, XXIV, 148. —En el sentido misterioso de las profecías Judá y Jerusalem se entienden siempre de la Iglesia, 150. —Doble cumplimiento de las promesas de los profetas, 196. —Principios para la inteligencia de cada profeta en particular y primeramente de Isaías, XIII, 135; —de Jeremías, XIV, 22; —de sus Lamentaciones, 281; —de Baruc, 313; —de Ezequiel, XV, 15; —de Daniel, XVI, 17; —de Oseas, XVII, 9; —de Joel, 66; —

de Amos, 120; —de Abdías, 164; —de Jonas, 173; —de Miqueas, 193; —de Nahum, 228; —de Habacuc, 242; —de Sofonías, 269; —de Aggeo, 257; —de Zacarías, 301; —y de Malaquías, 351. —Recapitulacion de los principales puntos que se han tratado en los prefacios generales y particulares sobre los profetas, que pueden servir para la inteligencia de las profecías, 365. —Prueba de la verdad de la religion cristiana en el cumplimiento de las profecías en Jesucristo, 368. —Excelencia de Jesucristo sobre los profetas, XXIII, 166.

Profetas (falsos) de Israel y de Judá, representan á los falsos doctores que se han esparcido sucesivamente en el Oriente y Occidente, I, 221. —Observaciones sobre la profecía de Zacarías, XIII, 2 y sig. —Sobre la ruina de los ídolos y el castigo de los faltos profetas: cómo se ha cumplido esta profecía, XVIII, 111.

Promesas divinas. Las promesas que solo tienen por objeto una felicidad temporal, las expresiones capaces de inspirar amor á las riquezas y delicias, las razones circunstanciadas de una magnificencia puramente humana, no son en la Escritura sino imágenes de bienes más sólidos y verdaderos, y figuras del reinado espiritual de Jesucristo y de la gloria futura de los Judíos, I, 206. —Las promesas hechas á los hijos de Israel y Judá solo han tenido un cumplimiento muy imperfecto en el pueblo judío antes de Jesucristo: lo han tenido más perfecto en el establecimiento de la Iglesia: lo tendrán aun más perfecto en la conversion futura de los Judíos; y por último recibirán un cuarto y último cumplimiento en la eternidad bienaventurada, 218. —Las magníficas promesas hechas á la ciudad santa ó á los hijos de Dios se refieren á la gloria futura de la Iglesia, y la felicidad de los santos en la eternidad, 223. —Certeza é inmutabilidad de las promesas de Dios, III, 200. —Las promesas contenidas en el cap. IX y sig. de Amos, deben entenderse literal ó alegóricamente? Palabras notables de San Gerónimo sobre este texto, XIII, 52. —Las promesas contenidas en Isaías XI, 11 y sig. deben entenderse literal ó alegóricamente? Expresiones notables de San Gerónimo sobre este texto, 53. —En qué sentido se han de tomar las alusiones contenidas en estas

promesas de Isaías. Regla de San Gerónimo sobre las promesas proféticas: fundamento de esta regla, 59. —Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia de Jesucristo, 69. —Las relativas al restablecimiento de los Judíos bajo Ciro se cumplieron con más perfeccion en la primera venida de Jesucristo; pero tendrán su entero cumplimiento en la segunda, 90. —No se suponga que todas las promesas de los profetas se han de entender en el solo sentido literal é inmediato al que se atienen los Judíos y judaizantes. Testimonios de San Gerónimo que establecen la necesidad de esta precaucion, 91. —Los bienes temporales prometidos á los Judíos, son figura de los espirituales prometidos á los cristianos, 92. —Se incidiría en el error de los milenarios, si como ellos se entendiesen las promesas en un sentido grosero y carnal, 94. —Las promesas que no se han cumplido en la primera venida de Jesucristo, se cumplirán en la segunda. No se confundan las que miran á estas distintas épocas, 96. —No suponer con los milenarios ni con los judaizantes que las promesas proféticas tendrán su entero cumplimiento sobre la tierra en favor de los Judíos, mucho tiempo antes de la última venida de Jesucristo, 99. —Objeciones de los que pretenden que habrá un largo intervalo de siglos entre la conversion de los Judíos y la última venida de Jesucristo, y que entonces tendrán las promesas su perfecto cumplimiento, 100. —Respuesta á las precedentes objeciones. El entero cumplimiento de las promesas tendrá lugar en la eternidad. Las grandes ventajas prometidas á la Iglesia y á los Judíos para el fin de los tiempos, no se limitarán á un corto número de años: la felicidad que les está prometida es la eterna, 101. —Sentido de las promesas del capítulo LXV de Isaías. Sus diversas interpretaciones. Testimonios de S. Gerónimo, 108. —Sentido de estas promesas ilustrado por S. Pedro, 112; —y por S. Pablo, 114. —Testimonio de S. Agustin que confirma lo expuesto, 115. —Por lo demás relativo á promesas, véase el artículo anterior y el del nombre de cada profeta.

Prosélitos de dos especies entre los Judíos: de domicilio y de justicia, XIX,

169.—Observaciones sobre el bautismo á que se obligaban los segundos, *ibid.* XXII, 47.—Prerogativas de los prosélitos segun los doctores hebreos, XIX, 170.—Celo de los fariseos por hacer prosélitos, 189.

Prostituciones en honor de Fegor, III, 45.

Proteo, rey de Egipto, XII, 354.

Protestantes. Sus excesos contra la Iglesia romana y particularmente en la interpretacion del Apocalipsis, XXIV, 10.—Su sistema combatido por Bossuet, Chetardie, Calmet y el editor frances de esta Biblia, 4, 30, 31, 55, 61.—Por su odio á los católicos imitan al de los Idumeos contra los hijos de Jacob, XVII, 164. Véase *Luteranismo*.

Proverbios de Salomon. Prefacio á ellos, XI, 3.—Su excelencia y utilidad. Gusto de los antiguos por las sentencias parabólicas, *ibid.*—Carácter de las tres obras de Salomon, y principalmente de los Proverbios, 4.—Salomon es el autor de este libro, 5.—Su análisis, 6.—Es una coleccion. En qué tiempo y por quién se hizo, 9.—Tiempo en que Salomon compuso sus Proverbios. Autoridad canónica de estos. Version griega de los mismos atribuida á los Setenta, 10.—Obras apócrifas atribuidas falsamente á Salomon, 11.—Instrucciones que contiene este libro, 12;—sus misterios, 14.—Disertacion sobre las escuelas de los Hebreos, 16. Véase *Escuelas*.—Sobre la materia y la forma de los libros antiguos, 30. Véase *Libros*.—¿El libro de los Proverbios contiene alguna prueba de la penitencia de Salomon? VI, 310, 318.

Providencia divina, mostrada en el Génesis, II, 11.

Provisiones de los soldados hebreos, VI, 434.

Psamenit, rey de Egipto, XII, 361.

Psamético, rey de Egipto, Véase *Psamético*.

Queux (Claudio le), sacerdote. Equívoco que censura juiciosamente en muchos intérpretes del texto de S. Pablo, que da lugar á una de nuestras Disertaciones, XXII, 153.

Rabinos. Observaciones sobre los principales, XI, 22.

Psamis, rey de Egipto. Su reinado, XII, 358.

Psamítico, rey de Egipto. Su reinado, XII, 357.—Observaciones sobre lo que hizo segun Heródoto, para descubrir la primera lengua, I, 407.

Psamítis, rey de Egipto, XII, 364.

Ptolomeo. Véase *Tolomeo*.

Publio Valerio Publicola, cónsul romano, XII, 439.

Pueblo de Dios. Los principales objetos de las profecias presentan una multitud de relaciones esenciales entre el antiguo y nuevo pueblo: relaciones que es de la mayor importancia comprender bien; pues conocidas una vez, serán la llave de todas las profecias, I, 222.

Puertas de los edificios y de las casas particulares entre los Hebreos, IV, 439.—Modo de cerrar y abrir las puertas, 440.

Puertas de las ciudades, lugar en que se administraba justicia entre los Orientales, IV, 433.

Puntos vocales del hebreo. Por lo que toca á su origen, véase en el artículo Esdras el sumario de la cuarta Disertacion en la que se examina si Esdras fué el autor de estos puntos. Pureza que Dios exige de su pueblo para hacerle comprender su infinita pureza, II, 303.

Purgatorio, reconocido por los Judíos, XI, 195; XII, 83; XIX, 302.—Creencia del purgatorio probada por el libro segundo de los Macabeos, XI, 195.—Historietas que, por despreciables que sean, prueban á lo ménos que los Rabinos reconocian el purgatorio, 196.—Ideas singulares de los Rabinos sobre las almas que están en este lugar, *ibid.*

Purificaciones usadas en todos los pueblos, y principalmente entre los Hebreos, XIX, 168.

Q.

Quignoni, cardenal: su opinion sobre la asuncion de la Santísima Virgen, XXI, 331.

Quintilo, emperador romano, XII, 456.

R.

Radagasio, rey de los Godos. Su invasion en Italia, XII, 463.—Testimo-

nio de S. Agustin sobre este suceso, XV, 91.

Rafidim, undécima estacion de los Israelitas, III, 266.

Rakiah. Significacion de esta palabra, XXIII, 341.

Ramesses, primera estacion de los Israelitas, ó lugar dondè se reunieron á su salida de Egipto. Su situacion, II, 350; III, 261.

Ramesses-Miamun, rey de Egipto, XII, 354.

Raquel, esposa de Jacob. Su historia, II, 6.—Representa la Iglesia, 12.—¿La vuelta de sus hijos anuncia la futura de los Judíos, no solo á la fe, sino tambien á la Judea? En qué sentido puede decirse esto último, XVI, 376.

Razon. Hay en la Escritura cosas que no chocan á nuestra débil razon; pero que son tan admirables y tan visiblemente misteriosas, que seria necesario ser insensible para no empeñarse en descubrir el motivo, el fin y el secreto que encubren, I, 209.—Observaciones sobre el libro del historiador Josefo, intitulado: *Del imperio de la razon*, XVIII, 348.

Rebeca, esposa de Isaac. Su historia, II, 5.—Representa la Iglesia, 12.

Recabitas, hombres piadosos y solitarios entre los Judíos. Profecia de Jeremías acerca de ellos, XIV, 16.—Disertacion sobre los mismos, 41.—Idea que de ellos nos da la Escritura, *ibid.*—Diversas opiniones sobre su origen, *ibid.*—Sistema singular del P. Boldue, 42.—Descienden de los Cineos. ¿Quiénes eran estos? 43.—Establecimiento de su instituto por Jonadab que vivia en tiempo de Jehu, rey de Israel, 44.—Su historia desde su establecimiento hasta la vuelta del cautiverio, 45;—y desde esta hasta la ruina de Jerusalem por los Romanos, 47.—Testimonio sospechoso del viajero Benjamin respecto de su estado en el siglo duodécimo despues de Jesucristo, 49.—Testimonio de S. Gerónimo sobre los Recabitas, XVI, 367.—Algunos los confunden con los Essenios, XIX, 201.

Recompensas militares, VI, 462.

Redencion. Sus prodigios representados por los de la creacion, II, 12.

Redentor divino prometido á Adan, Abraham, Isaac, Jacob y Judá, II, 11. Véase *Jesucristo*.

Refaim. Significacion de esta palabra, I, 280.

Refan, véase *Rensan*.

Regeneracion. Sus efectos segun los Judíos y cristianos, XXII, 47.

Regla. Nada es mas importante que convenir en una regla que pueda fijar la creencia, I, 51.—La autoridad de la Iglesia es la regla que debe fijarnos sobre lo canónico de los libros santos, 52.—S. Agustin reconoció y siguió esta regla, 53.—Variacion y dificultades de los luteranos y calvinistas por no reconocerla, 54. Véase *Autoridad canónica* de los libros santos.

Regma, hijo de Cus, su herencia, I, 357.

Regocijos, en los banquetes de los Hebreos, XII, 41.

Rehu, hijo de Faleg. Observacion sobre sus años, I, 433.

Reinado eterno de los santos anunciado claramente por Daniel, XVI, 94;—y representado por el reino prometido á los hijos de Judá, XVII, 165.

Reinos. Véase *Imperios* y *Monarquía*.

Relaciones. El lenguaje del Espiritu Santo es algunas veces tan inteligible, que la menor reflexion basta para comprenderlo; lo cual sucede cuando todas las circunstancias de una historia se refieren tan claramente á Jesucristo, que no se puede dudar que el designio de Dios ha sido hacerlas servir para representar los misterios de su Hijo y su conducta con su Iglesia, I, 210.

Religion. Sistema quimérico de los Epicúreos sobre su origen, XI, 396.—La verdadera solo puede fundarse en la revelacion, I, 8.—La profecia es una de sus pruebas, XIII, 13.—La otra es el poder de arrojar los demonios, XIX, 254.—La verdad de la cristiana se prueba con el cumplimiento de las profecias en Jesucristo, XVII, 368.—Tres clases de enemigos que ha tenido que combatir en los primeros siglos: los paganos, los hereges y los falsos celosos, XXIII, 434.—¿Prohibirá el Anticristo el uso de la cristiana? 67.

Religion, ó profesion monástica. Su origen se remonta hasta el Antiguo Testamento, XIII, 9.

Remmon-Fares, décima sexta estacion de los Israelitas, III, 269.

Remo y *Rómulo*, fundadores de Roma, XII, 437.

Renaudot (Eusebio). Extracto de una carta de este abad relativa á la Disertacion de Calmet sobre las setenta semanas de Daniel, XVI, 97.

Renfan, ó *Refan* ó *Quevan*. Su significacion, XVII, 131.

Repeticiones. A qué se reducen y de dónde pueden provenir las que se ha creído encontrar en el Génesis, II, 23.

Reposo. Véase *Descanso*.

Réprobos. Sus suplicios eternos anunciados por Isaías, XIII, 146.

Reptiles, qué significan en el estilo alegórico, II, 13.

República de los Hebreos. Véase *Poética*.

Repudio. Véase *Divorcio*.

Resen, ciudad de Asiria. Su situacion, I, 362.

Ressa, décima octava estacion de los Israelitas, III, 270.

Restablecimiento y reunion de las dos casas de Israel y Judá. Véase *Reunion*.

Restos. ¿Cuáles son los de Israel y Jacob de que se habla en el capítulo x de Isaías? XVI, 238.—¿Cuáles los de que habla Joel al fin del capítulo II de su profecía. ¿Esto se refiere á los tiempos apostólicos ó á los últimos? ¿Cómo se aplica á estos? ¿Se limita á solo los Judíos? XVIII, 37.

Resurreccion futura. Texto del Exodo que alega en prueba á Jesucristo, II, 313.—¿Los versículos 2 y 3 del capítulo XII de Daniel se refieren al tiempo de Antioco, como pretende Porfirio, ó á la resurreccion futura, como sostiene S. Gerónimo y juzgan los mas sabios intérpretes? XVI, 425.—Contrarios de este dogma, XXII, 174.—Análisis de las pruebas que sobre él da S. Pablo en el capítulo XV de su primera epístola á los Corintios, *ibid.*—El dogma de la inmortalidad del alma y el de la resurreccion del cuerpo son inseparables, 190.—Disertacion sobre la resurreccion, 199.—Importancia de este dogma, *ibid.*—Opiniones de los paganos acerca de ella, *ibid.*—Idem, de los Judíos, 200.—Idem de algunos cristianos judaizantes, que suponian una doble resurreccion, 201.—Pruebas de este dogma, *ibid.*—Solo habrá una, y esta será universal. El lugar en que se verificará es el universo, y el cuando, solo Dios lo sabe, 204.—¿Qué sucederá á los que aun vivan en la última venida de Jesucristo,

205.—La resurreccion se verificará en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Algunos creen que ha de ser de noche, otros que al amanecer, 207.—¿Qué debe entenderse por la trompeta que le precederá? *ibid.*—Vanias é impertinentes cuestiones de los Rabinos, 208.—Otras que se han suscitado, 210.—¿Cuál será la naturaleza del cuerpo de los bienaventurados, *ibid.*—¿Resucitarán los hombres con sus defectos corporales? 211.—¿Los niños y los viejos en este mismo estado? *ibid.*—¿Cómo los monstruos? 213.—¿Las mugeres en su propio sexo? 214.—¿Qué diferencia habrá entre el cuerpo de los réprobos y el de los escogidos? 215.—Respuestas á las vanas objeciones de los incrédulos contra la posibilidad de la resurreccion, 216.—Conclusion de estas observaciones, 218.

Resurreccion de los santos padres con Jesucristo. Disertacion sobre este punto; su objeto y plan, XIX, 419.—¿Quiénes resucitaron de esta suerte con Jesucristo? *ibid.*—¿Resucitaron al tiempo de la muerte de Jesucristo, ó al tiempo de su resurreccion? 421.—¿De qué modo y con qué cuerpo aparecieron? 422.—¿Subieron al cielo en cuerpo y alma con Jesucristo? 424.—Razones y autoridades por la afirmativa, *ibid.*—por la negativa. Esta última parece ser la mas fundada, 427.—Conclusion de estas observaciones, 430.

Retna. Décimaquinta estacion de los Israelitas, III, 268.

Retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acáz. Véase *Sol*.

Reunion y restablecimiento de las dos casas de Israel y de Judá; puede representar la futura del pueblo judío con el cristiano, I, 220;—y tambien la de las Iglesias griega y latina, 223. Véase *Israel y Judá*.

Revelacion. Su necesidad y certidumbre: su necesidad, I, 8.—Revelacion supuesta entre las naciones infieles *ibid.*—Verdadera entre los pueblos hebreo y cristiano, 9.—Revelaciones hechas á los patriarcas desde Adán hasta Moisés, 11;—á los hombres inspirados desde Moisés hasta Samuel, 12;—desde este hasta el cisma de las diez tribus, 13;—desde este hasta los grandes profetas, 15;—y desde estos hasta Jesucristo, 18.—Certeza y necesidad de la re-

velacion, 19.—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, 23, 40; II, 19.—¿Moisés en el Génesis nada debió á la revelacion? II, 18.—Diversas clases de revelaciones de que el Espíritu Santo ha sido el autor, XIII, 5.—Revelaciones hechas por el órgano de los malvados, I, 44. Véase *Inspiraciones*.

Rey de banquete entre los Griegos, XII, 43.

Reyes. Observaciones sobre el establecimiento de la dignidad real entre los Hebreos, III, 180; V, 162.—Idem generales acerca de la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, 169.—Sucesion de los de Israel hasta Jehú, 171;—y desde este hasta Osee que fué el último, 179.—Idem de los de Israel: duracion de sus reinados, XXIV, 318. Idem de los de Judá hasta el reinado de Atalía, V, 175.—Desde este hasta la extincion del reino de Israel, 181;—y desde esta época hasta el fin del de Judá, 183.—Idem de los reyes de Judá: duracion de sus reinados, XXIV, 314.—Paralelo y discusion de los textos contenidos en los libros de los Reyes y de los Paralipómenos relativos á los reyes de Judá, V, 184.—Observaciones sobre los de Israel, VI, 15;—y sobre los de Judá, 16.—Los reyes hebreos hacian la guerra en persona, 436. Poder de los de Judá conocido por las riquezas inmensas de David, 463.—Disertacion sobre los oficiales de la corte y de las armas de los reyes hebreos. Véase *Oficiales*.—Músicos destinados á su corte, IX, 321.—Observaciones sobre los reyes egipcios, III, 185.—Época de la irrupcion de los reyes-pastores en el Egipto, y duracion de su dominacion, XII, 351.—Conducta diferente de los reyes de Asiria y de Caldea, y de Ciro, rey de Persia, 202.—Primera forma de gobierno que tuvieron los Romanos bajo sus reyes, 437.—Extincion de su poder, 439. Véase el artículo siguiente.

Reyes ó libros sagrados asi llamados. Observaciones sobre ellos, I, 133.—Prefacio sobre los dos primeros, V, 152.—Costumbre antigua de reunirlos. Su denominacion en griego y en hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del primero, 154;—y del segundo, 159.—Observaciones sobre el establecimiento del cetro real entre los He-

breos, y sobre el carácter de Saul y David, 162.—Objeto principal del historiador sagrado, 163.—Paralelo entre los historiadores sagrados y profanos, 164.—Instrucciones y misterios que contienen, 165.—Disertacion sobre la cuarta edad del mundo, desde el principio del reinado de David hasta la cautividad de Babilonia. Véase *Edades del mundo*.—Sobre el origen de los Filisteos y sus divinidades, véase *Filisteos*.—Sobre la aparicion de Samuel á Saul, véase *Samuel*.—Prefacio sobre los dos últimos libros de los Reyes, VI, 3.—Costumbre antigua de reunirlos y su denominacion en el griego y en el hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del tercero, 5;—y del cuarto, 9.—Instrucciones y misterios que contienen, 14.—Disertacion sobre los templos de los antiguos, véase *Templos*.—Sobre el pais de Ofir, véase *Ofir*.—Sobre la salvacion de Salomon, véase *Salomon*.—Sobre la peticion que Naaman hizo á Eliseo, véase *Naaman*.—Sobre el pais á que fueron trasladadas las tribus de Israel, y en el que se hallan hoy, véase *Israelitas de las diez tribus*.—Sobre la derrota del ejército de Sennaquerib, véase *Sennaquerib*.—Sobre la retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acáz, véase *Sol*.—Las diferencias que se encuentran entre los libros de los Reyes y los de los Paralipómenos no disminuyen su autenticidad, VII, 18.—Observaciones sobre la semejanza entre estos, 19.—Idem sobre los textos paralelos del primero de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 37;—sobre los del segundo de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 38;—sobre los del tercero de los Reyes y segundo de los Paralipómenos, 105;—sobre los del cuarto de los Reyes y segundo de los Paralipómenos, 174.

Rhadagassio. Véase *Radagasio*.

Riccioli (Juan Bautista). Observaciones sobre su sistema cronológico, XXIV, 278.

Rifat, hijo de Gomer. Su herencia, I, 336.

Rigebelo, rey de Babilonia, XII, 328.

Rimas. ¿La poesia de los libros santos es rimada? IX, 307.

Riquezas de David. Véase *David*.

Robert (Mr.), geógrafo del rey. Ob-